

---

---

# GACETA DE MADRID

DEL MARTES 24 DE MAYO DE 1814.

---

## FRANCIA.

*Paris 3 de Mayo.*

Las salvas de artillería anunciaron desde las seis de la mañana la solemnidad de este día, en que Paris debía tener la dicha de ver entrar á su legítimo monarca. El conde Carlos de Damas al frente de la guardia de caballería salió á recibir al Rey. hasta Saint-Ouen: los mariscales de Francia, los oficiales generales del ejército, y todos los señores de la corte fueron también á incorporarse con S. M. para formar la comitiva.

El Rey salió de Saint-Ouen á las 11 de la mañana, estando de antemano todo el camino cubierto de un gentío inmenso, que no cesó de aclamar á S. M. hasta las puertas de la capital. En ellas recibió á S. M. Mr. de Chabrol, prefecto del departamento del Sena, rodeado de los doce *Maires* y de todo el consejo municipal. El prefecto arengó á S. M. en estos términos:

„ Señor: el cuerpo municipal de vuestra buena ciudad de Paris pone á los pies de V. M. las llaves de la capital del reyno de S. Luis. El cielo piadoso nos vuelve á nuestros reyes, y nos da un padre en V. M. El trono se ve rodeado de los objetos mas augustos que pueden presentar la desgracia, la virtud y la nobleza reunidas; y aun el recuerdo de los pasados males viene ahora á asegurar con mas estrechos vínculos el amor y la veneracion de los pueblos.

„ La Francia, baxo las antiguas banderas de las lises ve ya satisfechas sus esperanzas, y por primer beneficio disfruta de la paz del mundo con que se ha señalado el regreso de los Borbones. Señor, el amor, el respeto y una fidelidad inviolable son los sentimientos unánimes de vuestra buena ciudad. El reposo, la conciliacion y la felicidad son los bienes que todos desean, y que han verificado ya los discursos paternales de V. M. ¿Qué no debemos esperar de un príncipe, célebre por su sabiduría, por su amor inalterable á sus súbditos, y admirado por sus raras virtudes y noble constancia?

„ En este día solemne vuelve á verse la imagen de Henrique IV, de la qual estuvieron privados nuestros ojos por tanto tiempo: ella disipó la tempestad, y en breve sucederán los días de la felicidad pública, cuyo reynado comienza ahora. La Francia entera, feliz por la confianza y amor de V. M., vuelve sus ojos á sus amados príncipes, y á una princesa augusta que excita los mas tiernos sentimientos, y arrebatada de alegría exclama *viva el Rey, vivan los Borbones.*”

El Rey contestó en los términos mas afectuosos y expresivos, diciendo entre otras cosas lo siguiente: „Me alegro de reunirme con mis hijos..... Os devuelvo las llaves de mi buena ciudad de Paris, pues no pueden estar en mejores manos, ni confiarse á unos magistrados mas dignos de guardarlas.”

Es inexplicable la alegría y emecion de los espectadores, quienes repetian incesantemente los gritos de viva el Rey, viva la duquesa de Angulema, vivan el príncipe de Condé y el duque de Borbon; y á estas aclamaciones se mezclaban los sollozos y las lágrimas que no podian reprimir los corazones sumamente conmovidos.

La comitiva de S. M. se componia de varios destacamentos de tropas de línea y de la guardia nacional de caballería, que abrian la marcha; de ocho coches de la corte, tirados cada uno por ocho caballos, adornados como antiguamente con las armas de Francia; y de diversos destacamentos de infantería de línea y de la guardia nacional. Tras de estas tropas iba un número considerable de damas de Paris vestidas de blanco, que habian ido á Saint-Ouen á presentar sus homenajes y flores al Rey y á la duquesa de Angulema; una de estas damas llevaba una bandera, en la qual se leia la siguiente inscripcion: *la Providencia nos vuelve los Borbones; viva el Rey.*

Seguian luego los coches de la ciudad en número de 17, y despues un estado mayor muy brillante y numeroso, compuesto de oficiales generales franceses y extrangeros. Otros cuerpos de tropas de todas armas precedian al carruage del Rey, que venia rodeado de los mariscales de Francia y de los generales del ejército.

El Rey venia en una carroza tirada de ocho soberbios caballos blancos. A la izquierda de S. M. venia S. A. R. la duquesa de Angulema, y enfrente el valiente príncipe de Condé y su ilustre hijo el duque de Borbon, uno y otro dignos herederos de la gloria del gran Condé. S. A. R. Monsieur venia á caballo á la izquierda de la carroza: y monseñor el duque de Berry á la derecha. La carroza marchaba lentamente; pero ¿quién no deseaba entonces que su marcha fuese todavía mas lenta para contemplar mas despacio al Rey, en cuyo semblante se retrataban la magestad y la bondad, como tambien á la augusta hija del segundo S. Luis, y á los príncipes de la sangre, tan amados de la Francia?

Las aclamaciones de alegría y del amor del pueblo no solo resonaban al pasar el Rey, sino que se repetian durante el tránsito de la comitiva. Mariscales de Francia, generales, oficiales y soldados, todos daban á porfia las mayores muestras de regocijo, y aun los generales extrangeros participaban de nuestra felicidad, convencidos como nosotros de que no habria paz en la Europa sin la vuelta del Rey á Francia. Todas las casas de la carrera estaban adornadas con colgaduras, guirnaldas y flores de lis, y en muchas de ellas se veian coronas pendientes. Al entrar el Rey por el arco de triunfo de la puerta de S. Dionisio cayó sobre su carroza una corona magnífica. Dos orquestas, colocadas en la plaza de los Inocentes, tocaron al llegar el Rey la sinfonía de *viva Henrique IV.* S. M. se dignó mandar parar la carroza para recibir las felicitaciones de las damas de aquel barrio; y al mismo tiempo un hermoso niño presentó á la duquesa de Angulema un azafate de flores.

A las dos y media llegó la comitiva á la catedral; y habiendo salido el

cabildo metropolitano á recibir á S. M., le dirigió la siguiente arenga el canónigo Myre: „Señor, uno de los ilustres abuelos de V. M. oraba con religiosa confianza al pie del altar de nuestra augusta patrona, y obtuvo del cielo un hijo, que fué Luis XIV. Durante muchos años hemos dirigido al cielo nuestros ruegos desde el mismo altar derramando en él nuestras lágrimas con dolor silencioso, y Dios nos vuelve hoy á nuestro Rey y nuestro padre Luis XVIII.

„El Dios de S. Luis ha erigido de nuevo vuestro trono, y V. M. afirmará sus altares. *Dios y el Rey*, tal es nuestra divisa, y tal ha sido siempre la del clero de Francia, cuyo órgano tiene la felicidad de ser hoy la iglesia de Paris.”

S. M. contestó: „Al entrar en mi buena ciudad de Paris, mi primer cuidado ha sido venir á dar gracias á Dios y á su santa Madre, especial protectora de Francia, por los acontecimientos maravillosos que han puesto fin á mis desgracias: como hijo de S. Luis procuraré imitar sus virtudes.”

En seguida fué conducido S. M. al santuario baxo un dosel que llevaban quatro canónigos, yendo á la izquierda de S. M. la duquesa de Angulema, á la derecha Monsieur, y detras SS. AA. el duque de Berry, el príncipe de Condé y el duque de Borbon. El venerable arzobispo de Reims Mr. de Talleyrand Perigord, limosnero mayor de Francia, presentó al Rey el libro de oraciones. S. M. estuvo arrodillado mas de un quarto de hora, y despues se sentó un corto rato en la silla que le estaba preparada. Igualmente oraron con la mayor devocion la duquesa de Angulema y los príncipes; habiendo asistido á esta ceremonia religiosa todas las corporaciones y grandes del reyno. La iglesia estaba llena de gente: antes y despues del *Te Deum* se cantó por dos veces el *Domine salvum fac regem nostrum Ludovicum*, y los gritos de *viva el Rey* resonaron por largo tiempo en las sagradas bóvedas.

Despues de esta ceremonia el Rey fué conducido con la misma comitiva al palacio de las Tullerías, y al pasar por el Puente Nuevo se detuvo algun tiempo S. M. ante la estatua de Henrique IV. La aeronauta madama Blanchard se remontó en un globo á presencia de S. M., llevando en sus manos dos banderas blancas.

Al entrar en el palacio de sus padres se desmayó S. A. R. la duquesa de Angulema, quien habia ya sentido otra emocion igual delante del palacio de Justicia. Este distinguido exemplo del amor filial ha excitado los mas tiernos sentimientos.

El regocijo público se manifestó igualmente en la noche de este dia con una iluminacion universal como no se ha visto en el espacio de 25 años.

## ESPAÑA.

*México 22 de Enero.*

*Partes del brigadier D. Ciriaco de Llano, comandante general del ejército del norte, respectivos á la accion de Valladolid, que se publicó en la gaceta del 19 de este mes.*

1.º Excmo. Sr.: en el parte abreviado que con esta fecha doy á V. E.

constan los acontecimientos militares desde el 22 hasta hoy, en que ha huido vergonzosamente el infame Morelos.

Los prisioneros y algunos que se han pasado han declarado que Morelos ha ido por las sierras de Acaten con solo 100 hombres á Tacambaro, adonde parece se dirigen los dispersos con Matamoros, contando con que alli tenian algunos cañones desmontados.

Sea qual fuere la direccion de estos cabecillas, yo voy á perseguirlos, dando á la infantería y caballería el descanso necesario para reparar las fatigas que han tenido en marchas y ataques, esperando siempre las órdenes que V. E. tenga á bien comunicarme.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valladolid 25 de Diciembre de 1813. A las once de la noche. = Excmo. Sr. = *Ciriaco de Llano.* = Excmo. Sr. D. Felix Calleja.

2.º Excmo. Sr.: en mi parte de 25 de Diciembre á las once de la noche dixé á V. E. lo que hasta aquella fecha sabia, y la dispersion de Morelos.

Por las noticias contextes de los que se han pasado á esta plaza, de algunos prisioneros que tenian presos los enemigos, y otras noticias, convienen todos en que Morelos la madrugada del 25 huyó con 100 hombres para Tacambaro. Matamoros, aunque tomó el camino de los Laureles, varió en su marcha, y se afirma que debe estar en Tacambaro. Por la copia de la declaracion adjunta de un prisionero verá V. E. que el número de gente que traxeron los enemigos y todos los principales cabecillas no baxaba de 200 hombres. Todos los prisioneros convienen en este número, con la diferencia de 2 ó 300 hombres.

En qualquiera de los dos casos, aunque Morelos ha perdido á la vista de esta ciudad, fuera de los prisioneros, 1500 hombres muertos, y se le han dispersado muchos, es probable que pueda reunir todavía en Tacambaro algunas gruesas gavillas, y lo es tambien que se hallen en el dia en Paztquaro, por lo que me precisa salir á batirlos en qualquiera número que se hallen.

Mañana por la mañana salgo con parte del exército de mi mando con direccion á Tiripitio, punto en donde se divide el camino para Paztquaro y Tacambaro. En las cercanías de este pueblo trataré de averiguar el lugar de los enemigos, y en consecuencia procederé á lo que convenga para acelerar la destruccion de este enemigo, persiguiéndole á qualquier punto á que se dirija, y no perderé ocasion de dar á V. E. las noticias que juzgue conducentes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valladolid 28 de Diciembre de 1813. A las once y media de la noche. = Excmo. Sr. = *Ciriaco de Llano.* = Excmo. Sr. D. Felix Calleja.

### *Irun 11 de Mayo.*

La division del señor Morillo se halla en S. Juan de Luz, Azcain y pueblos inmediatos, donde ha recibido vestuario. El príncipe de Anglona y su cuartel general permanecen todavía en esta, y el tercer exército sigue acantonado en la carretera de aqui á Tolosa. El general Freyre se halla en Vagneres tomando aguas, y la mayor parte de su exército en Tarves. En

Bayona ha habido muchas salvas de artillería con motivo de la venida de Luis XVIII al trono de Francia. El lunes último pasó por esta en posta el gefe segundo del estado mayor del quarto ejército D. Ramon de Losada, acompañado de uno de los edecanes del general Freyre, quienes van á la corte á cumplimentar á S. M. en nombre del quarto ejército. Es continuo é incesante el paso de prisioneros españoles que entran en España por este punto. Llegan partidas de 100 y 1400 hombres. Vienen muy lucidos, aseados, y la mayor parte con ganas de continuar en el servicio.

*Oyarzun 13 de Mayo.*

El día 9 tuvieron que acamparse los cinco regimientos del tercer ejército que se hallan acantonados en este pueblo, para hacer lugar á dos regimientos ingleses que llegaron el mismo día, y al inmediato salieron para embarcarse en Burdeos: apenas marcharon estos, llegaron otros quatro regimientos, tambien ingleses, que esta mañana han salido para Francia.

*Madrid 23 de Mayo.*

El lunes 16 del corriente besaron la mano y cumplimentaron á S. M., á nombre de su cabildo, D. Tomas Lapeña, D. Francisco Ventura de Palacio, D. Ramon María de Adurriaga y D. Eugenio Gomez Alfaro, canónigos de la santa iglesia metropolitana de Búrgos, el primero de los quales arengó á S. M. en los términos siguientes:

„ Señor: el cabildo de vuestra iglesia metropolitana de Búrgos tiene el honor de hacer presentes á V. M. los justos sentimientos de amor y fidelidad que le animan y han dirigido invariablemente su conducta durante la dolorosa cautividad de vuestra real persona. Desde el momento en que con la mayor angustia de su corazon vió conducir á V. M. á Francia, previó las amarguras que á V. M. se le preparaban, la triste situacion de la monarquía, y los compromisos en que necesariamente se veria esta por la astuta y maquiabélica política del tirano de la Europa. Para eludir estos en el modo posible se congregaron todos los individuos en cabildo pleno, y unánimes ratificaron de nuevo con la mayor solemnidad el juramento de amor y fidelidad á V. M., declarando por nulo y supuesto qualquiera otro acto que se publicase en contrario, ó quisiese exígrseles por la fuerza ó violencia del intruso. Ahora que el cabildo ve que la divina misericordia ha oido las incessantes súplicas que ha dirigido por la salud de V. M., y porque le restituyese al seno de sus vasallos, no puede dar á V. M. ni aun la idea mas ligera de su patético gozo y completa satisfaccion. Advierte, Señor, el dedo de Dios en todo quanto se le presenta á la vista, y cree firmísimamente que asi como quando la iglesia de España se hallaba dilacerada por la multitud de sectarios y musulmanes que inundaban la Península, la proveyó del Santo Rey D. Fernando III para librarla de aquel azote, erigir y restaurar las principales catedrales, entre las que no debió menos á su piedad la de Búrgos, fundada por el mismo Santo Rey; al presente que las circunstancias son acaso mas ominosas todavía por la solapada malicia y perversas

máximas con que el enemigo intentó derribar el altar y el trono, destina á V. M. para que á imitacion de su laudable predecesor haga la felicidad de la iglesia y del estado. No duda el cabildo que así se verificará, y á este fin clama sin cesar y pide al Todopoderoso conserve la vida de V. M. muchos años, y le dirija en el gobierno del reyno, que sola su Omnipotencia, y no otra autoridad humana, ha puesto en sus reales manos."

S. M. contestó benignamente, asegurando que todos sus anhelos se dirigian á conservar la pureza de la verdadera religion, y á proporcionar la felicidad á sus amados vasallos.

El miercoles último tuvieron igualmente la honra de ser presentados á cumplimentar y besar la mano á S. M. y AA. los prelados de las órdenes regulares de esta corte, en cuyo nombre el abad de S. Martin dixo:

„Señor: los prelados regulares de Madrid con la inestimable honra de besar la real mano de V. M., tenemos tambien la dicha de renovar á V. M. los mas humildes obsequios de nuestra acendrada fidelidad y obediencia."

A lo qual contestó S. M.: „miraré á los religiosos con particular afecto y atencion."

Este mismo dia la audiencia de esta capital asistió á las 11 de la mañana en la iglesia parroquial de Santa Cruz á una solemne misa y *Te Deum*, que mandó celebrar en accion de gracias al Todopoderoso por el feliz arribo á esta corte de nuestro amado Soberano el Sr. D. Fernando VII.

Luego que el tribunal de las Ordenes Militares tuvo noticia de la llegada de S. M. al territorio español celebró en accion de gracias un *Te Deum* y misa solemne en el convento de religiosas Calatravas de esta corte el dia 31 de Marzo último; y habiendo tenido la honra de besar la mano á S. M. el 19 del corriente, su decano, en nombre del tribunal, dixo á S. M.:

„Señor: el tribunal de las Ordenes Militares tributa á los reales pies de V. M. los mas sinceros sentimientos de respeto, lealtad y obediencia que animan á sus ministros, reconociendo á V. M. por su legítimo Soberano y Gran-Maestre, y continuaran rogando al Todopoderoso para que en el feliz reynado de V. M., á par que renazca la prosperidad general del estado, recobren las Ordenes Militares su antiguo lustre y esplendor."

S. M. con su característica bondad manifestó quan agradables le eran los sentimientos del tribunal.

Igualmente fueron admitidos este mismo dia á cumplimentar á S. M. por su feliz arribo á la capital una diputacion del cabildo de curas y beneficiados de la ciudad de Guadalaxara, compuesta de D. Gregorio Antonio Carrasco, cura de S. Nicolas el Real, abad del cabildo; del Lic. D. Manuel Gregorio de Beleña, beneficiado de la parroquia de Santa María la Mayor; del Dr. D. Antonio Alonso, beneficiado de la de S. Estéban, secretario del cabildo, y de D. Luis Batanero, cura de la expresada parroquia de Santa María la Mayor.

*Circulares del ministerio de Hacienda.*1.<sup>o</sup>

Con objeto de que no sufran el menor obstáculo las operaciones de la junta del crédito público por la retencion del conocimiento y administracion de los ramos confiados á su direccion, se ha servido el Rey mandar que por parte de los intendentes, de los administradores y de cualesquiera empleados de la Real Hacienda se pongan inmediatamente en posesion á los comisionados del crédito público de todos los bienes, derechos y acciones asignados á este establecimiento en virtud del decreto de las Cortes generales y extraordinarias de 13 de Setiembre último, incluidas las cosas semovientes que pertenezcan á los bienes llamados nacionales, confiscados y confiscables á traydores, como tambien de los que se hallan en secuestro: de modo que baxo pretexto alguno se procederá á la venta de ellos sin expresa disposicion de la enunciada junta. De órden de S. M. lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de Mayo de 1814. = *Luis María de Salazar.*

2.<sup>o</sup>

El señor secretario de Estado y del despacho de Gracia y Justicia me dice con fecha de ayer lo que sigue:

„Informado el Rey de que la miseria y abandono en que han quedado los regulares por el injusto despojo que han sufrido de todos sus bienes, los tiene errantes y fuera del claustro con escándalo del pueblo, y sin poder llenar los deberes de su instituto; y no pudiendo por otra parte desentenderse de las ventajas que resultarán al estado y á la iglesia de que se reunan en sus respectivas comunidades, ha resuelto S. M. que se les entreguen todos los conventos con sus propiedades y quanto les corresponda, para atender á su subsistencia, y cumplir las cargas y obligaciones á que estan afectas; haciéndoseles dicha entrega con intervencion de los M. RR. arzobispos y RR. obispos respectivos, quienes informarán á S. M. de las dificultades é inconvenientes que se presenten. De real órden lo participo á V. E. para su inteligencia, y á fin de que se sirva dar las oportunas á su cumplimiento en la parte que le toca; en el concepto de que con esta fecha lo aviso para el propio objeto á los M. RR. arzobispos y RR. obispos de España.”

Y lo traslado á V. de órden de S. M. para su noticia y respectiva execucion. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 21 de Mayo de 1814. = *Luis María Salazar.*

La division del segundo ejército español, que ha acompañado á S. M. en su viage desde Valencia á esta corte, hizo conocer á S. M. desde Aranjuez cuánta seria su satisfaccion en entrar en Madrid, ver á su Soberano en su palacio, y besarle la mano los señores oficiales. S. M., consiguiente al cariño excesivo que ha mostrado por todo el ejército, y mas particularmente por este á quien su buena suerte le ha proporcionado la dicha de verlo mas lar-

go tiempo, accedió á esta solicitud, y el 18 vino la division á Madrid, y habiendo ocupado la plaza nueva de palacio, aprovechando los lados que forma su irregular perimetro, se mostró S. M. á las 11 en el balcon: los honores militares mezclados con los vivas del pueblo, y la brillantez y buen aspecto militar de la tropa hacian un contraste magestuoso y tierno: al cabo de un quarto de hora cesaron las caxas, y la oficialidad reunida subió á besar la mano á S. M., segun habia tenido la bondad de ofrecerlo, juntamente en orden en el salon de embaxadores, en donde S. M. se presentó atrayéndose los corazones de sus leales oficiales con la amabilidad de su semblante.

El general en gefe le dirigió la palabra en estos términos:

„Señor: la oficialidad de vuestro segundo ejército que ha tenido la honra de acompañaros en vuestro viage á esta corte, es la que tiene V. M. delante. Ella ofreció á V. M. colocarlo en su trono, aunque perdiera su sangre, y así lo hubiera executado; pero por fortuna no ha sido necesario. Está V. M. persuadido que el valor y lealtad de vuestros ejércitos es y será el mejor escudo de la seguridad de vuestro trono, y de la felicidad y libertad de la heroyca nacion española.”

Besó el general y sus ayudantes la mano á S. M. y A.A., en seguida el comandante general de la division de ella, oficiales de estado mayor, y los gefes y oficialidad; y habiéndose restituido estos á su formacion, volvió S. M. al mismo balcon; pasó la division en columna por mitades de compañías, marchando con gallardía y respeto, y se retiraron á sus destinos: S. M. lleno de contento no cesaba de alabar tan dignos soldados y oficiales, y mostró no cansarle el largo rato que estuvo de pie, á pesar de resentirse aun del humor que le molestó en Valencia.

S. M. ha concedido de su bolsillo dos dias de prest á la tropa.

Se desea saber el paradero de D. José García Ayala para comunicarle una noticia que le interesa para el percibo de algunos reales, y en caso de haber fallecido á sus herederos. Se acudirá á D. Pedro José de Echenique, que vive en la casa de Correos.

En la villa de Pezuela de las Torres, partido de Alcalá de Henares, siete leguas distante de esta corte, se halla vacante la plaza de médico, dotada con 600 ducados, cobrados del vecindario por la justicia, y pagados por tercios ó de dos en dos meses. Los pretendientes dirigirán sus memoriales al ayuntamiento ó alcalde de dicha villa francos de porte; y su provision se ha de verificar el dia 24 de Junio próximo.

Se halla vacante la plaza de cirujano de la villa de Fuente el Saz, cinco leguas de Madrid: su dotacion 500 ducados cobrados por el mismo cirujano: se regula en 1500 rs. el producto de la rasura de los sacerdotes, oficiales de villa y otros que se afeytan en sus casas y de la asistencia á los partos. Los memoriales se remitirán al ayuntamiento de dicha villa, y se reciben hasta 1.º de Junio.